

EL REGIONAL

ORGANO DE LA COMUNION TRADICIONALISTA
DIARIO DE LA MAÑANA

Fundado en 1.º de Enero de 1897 por D. Eugenio Chornet Mesquida (Q. E. P. D.)

TELEFONO NUMERO 734.

Redacción, Administración e Imprenta.—Calle Sagrario del Salvador, número 4.

MOVIMIENTO DE TRENES

SOCIEDAD DE VALENCIA Y ARAGON				SOCIEDAD VALENCIANA DE TRANVIAS				COMPANIA DEL NORTE				COMPANIA DEL NORTE LINEA DEL ESTE				COMPANIA DE VALENCIA ALBERIQUE			
MAÑANA		TARDE		MAÑANA		TARDE		MAÑANA		TARDE		MAÑANA		TARDE		MAÑANA		TARDE	
Salidas	Llegadas	Salidas	Llegadas	Salidas	Llegadas	Salidas	Llegadas	Salidas	Llegadas	Salidas	Llegadas	Salidas	Llegadas	Salidas	Llegadas	Salidas	Llegadas	Salidas	Llegadas
7:30	7:40	12:00	12:30	8:00	8:30	9:00	9:30	8:00	8:30	9:00	9:30	7:00	7:40	8:00	8:30	9:00	9:30	10:00	10:30
8:15	8:58	1:55	2:36	8:45	9:25	9:30	10:00	8:45	9:25	9:30	10:00	7:40	8:15	8:45	9:15	9:45	10:15	10:45	11:15
9:30	10:10	4:30	5:09	9:15	9:55	10:00	10:30	9:15	9:55	10:00	10:30	8:00	8:45	9:15	9:45	10:15	10:45	11:15	11:45

Carta pastoral sobre los medios de efectuar la reforma moral de la sociedad

Nos el Cardenal ARZOBISPO DE VALENCIA

A todos nuestros amados diocesanos gracia y bendición en Nuestro Señor Jesucristo

La vida del hombre sobre la tierra es una milicia, un combate, y desde que el sabio de Idumea pronunció esa verdad (1) ha sido comprobada en la sucesión de los tiempos de tal manera, que en los actuales reviste toda la evidencia de los axiomas científicos y toda la majestad de los divinos oráculos. Salta, en efecto, a los ojos que, así como en todo hombre hay dos sustancias diferentes, espiritual una y corporal otra, así también hay dos leyes, que a raíz de funesto naufragio se pusieron en perpetua contradicción, y prosiguen en profundo antagonismo, manifestando tendencias contrarias y luchando con tenaz persistencia por el triunfo de los sentidos sobre el espíritu, ó por la victoria de éste sobre la carne.

En esa guerra del hombre terreno contra el hombre celeste, cada contendiente emplea las armas que son más propias de su condición y más eficaces para sus respectivos fines. Son las del primero el pecado con todas sus consecuencias, la concupiscencia de la carne, la soberbia de la vida, las pasiones desordenadas, las vanidades mundanas y las sugestiones del enemigo de la eterna salvación; y son las del segundo la virtud, la justicia, la caridad, el deber, la mortificación y la noble coalición de las facultades del alma, sostenidas, alumbradas y vigorizadas por los auxilios de la divina gracia. Semantejante liza fuerzas contrarias sólo puede terminarse por una de dos maneras, á saber: ó por de-

fección vergonzosa del espíritu, rindiendo éste sus armas y sometido incondicionalmente á la tiranía de la carne, ó siendo ésta derrotada, vencida y subyugada por el espíritu, y entrando el mismo en el pleno y expedito ejercicio de sus legítimos derechos de soberanía, para que le sean subordinadas todas las inclinaciones y rebeldías de la sensualidad.

Esos elementos rivales que agitan y perturban la vida individual, se hallan también en la vida social, revistiéndose proporciones más formidables. «Los dos niños que luchan en tu seno, dijo el Señor á Rebeca, son dos naciones y dos pueblos, de los que uno será sometido al otro.» (1) Bien podemos decir en nuestros días, que después de tantos adelantos é investigaciones para llegar á la síntesis unitiva y conciliadora, compóñese aún todo el género humano de esos dos grandes pueblos (2). Está penetrado el uno de la materia, del utilitarismo y del cálculo avaro, mientras que el otro tiene por principio informante el espíritu, con todas sus aspiraciones santas y nobles, que le elevan en busca de su perfección y suprema felicidad.

La mayor desgracia que puede caer sobre una nación, es la suspensión de hostilidades entre esas dos fuerzas incompatibles. Un armisticio de esa índole con los enemigos de la salud lleva consigo aparejados márgamos é inacciones mil veces más funestas que la guerra; borra la línea divisoria entre el bien y el mal; produce anemias psicológicas sólo comparables á las de la muerte; inhabilita para todo esfuerzo y defensa en pro de la verdad, é ilusiona las facultades intelectuales con lúgubre tranquilidad, sembrando el silencioso trabajo de los gusanos, que roen y devoran los cadáveres en los se-

(1) Gen. XXV, 23.
(2) Es pertinente lo que dice *La Revista de París*, 1.º de Marzo de 1897. Transcribe una carta de Renan dirigida al italiano Miguel Asnari, el año 1878, y se expresa de la manera siguiente: «Yo he creído siempre que el reino del Pontificado y el reino de Italia, son inconciliables é incompatibles; el uno matará al otro. El segundo destruirá al primero, y como el Papado es una cosa pésima, de ahí el que yo me alegre y ame el triunfo del nuevo reino italiano.» El impío Renan murió. Su alegría se habrá convertido en llanto infernal.

puleros. Los que pactan tregua tan peligrosa, marchan por plano inclinado á toda clase de extravíos. En sentir del más Sabio de los mortales, sacrifican á sus hijos, se toman cuidados insanos, no guardan pureza de vida ni honestidad conyugal, lévales la envidia á matar á sus semejantes, siembran trizetas con adulterios, y el hurto, el fraude, la corrupción, la traición, el perjurio y desgracias sin cuento, todo se encuentra en ellos acumulado, por haberse olvidado de Dios y caído en degradantes idolatrías (1).

No se necesita gran cultura para descubrir en ese triste cuadro del paganismo, una imagen exactísima de los vicios y decadencias morales de nuestra sociedad. Confíeselo, además, un escritor moderno nada sospechoso á los enemigos de la iglesia. Investigando las causas de los atentados anarquistas, enumera las siguientes: «decaimiento de creencias religiosas, lujo insolente de los ricos, corrupción de las clases políticas, ineptitud de ministros, manía de espectáculos públicos y diversiones espléndidas, miseria espantosa de las clases obreras, lucha de los partidos, falta de confianza en el presente y en el porvenir, tributación insostenible, hipocresía en el lenguaje y en entusiasmos, que se manifiestan públicamente sin sentirlos, la codicia de los intereses, el ardor de las concupiscencias, y en una palabra, las doctrinas fantásticas é irracionalidades que seducen á muchos espíritus (2).»

Se ha dicho por algunos publicistas que los males que vienen preponderando al finalizar nuestro siglo, tienen su causa en la convivencia de los poderes públicos con los malhechores de las almas, y en la atmósfera viciada en que se mueve y respira la vida intelectual. De ahí se puede deducir, que, si los pueblos que caen al otro lado de la Cruz, símbolo divino de todas las restauraciones nobles, bajaron á espantoso envilecimiento por sus hediondos vicios y por haberse separado de las normas de la verdad, no pueden las modernas generaciones esperar mejor suerte, siendo sus negociaciones más radicales

(1) Sap XIV, v. 32 y siguientes.
(2) Artículo de Rogerio Bonghi, publicado por *La Opinione*, periódico liberal de Italia, en Marzo de 1895.

y más contrarias, no sólo al orden sobrenatural, sino al de la misma razón humana.

De ordinario, al extravío de las ideas sigue la corrupción de las costumbres, y basta saber cómo piensa una sociedad, para conocer al momento el modo de obrar. ¿Cuáles son al presente los ideales que predominan en los centros docentes, y en los hombres que están al frente de los intereses populares y de los progresos de la ciencia? El ánimo se siente profundamente contristado al ver que, con imprudencia sin igual, se afirma que Dios no es un Ser personal y libre, ni causa primera, suprema, independiente y distinta del mundo material, sino una mera categoría ideal (1), el resumen de necesidades suprasensibles y un viejo perjuicio de generaciones ignorantes y rudimentarias; que la religión es una teodicea inventada para fines bastardos, y los dogmas un logogrifo indecifrabable y un sentimiento vago de conciencias pueriles.

Del mismo modo se niega la existencia, espiritualidad é inmortalidad del alma humana (2) y se pretende reducirla á un tejido de formas *a priori*, á un conjunto de sensaciones, á un grupo de posibilidades permanentes, á la suma de varios estados psíquicos, ó á una combinación de células más ó menos animadas y conscientes. Rechazada toda sustancia immanente, fuente del pensamiento y principio informante del compuesto humano, no podía menos de surgir el error que constituye en regla de las acciones humanas el interés, la simpatía, el altruismo y las pasiones, con su séquito de caprichos y torpes atrevimientos (3). En ese caso nada tampoco de absoluto y diferencial entre el bien y el mal; sólo habrá entre ellos meras fases de un fenómeno individual; la contradicción será señal de verdad y no muerte del pensamiento, y los principios fundamentales del entendimiento deberán ser reemplazados por reglas contingentes, sacadas de la experiencia sensible y de modalidades hereditarias (4).

(1) Renan, *Libertad de pensar*, lib. VI, pág. 348. Discurso del Sr. Chies, 22 de Julio 1888.
(2) *Revista del Progreso*, año 1863, pág. 161.
(3) *Revista del Progreso*, Noviembre de 1863, páginas 181 y 370.
(4) Renan, *Los Apóstoles*, Prefacio, 13 Abril 1866.

Es notoria la gravedad que encierran esas aberraciones; pero no cabe negar que, con ser de tanta trascendencia, son todavía mayores y más funestas sus consecuencias, cuando se aplican al gobierno de los pueblos. Sin normas inmutables de justicia, para sustituir ésta, no queda otra regla en política más que el expediente, *el dejar hacer y dejar pasar*, el culto de los éxitos, los hechos consumados por la ley de la fuerza. Las muchedumbres por esa manera resultan ingobernables. Después de enseñarles que no hay Dios, ni orden sobrenatural, ni premios que esperar, ni castigos que temer, ellas deducen consecuencias incontrastables y extremas, diciendo que entonces tampoco hay jefaturías, ni magistratos (1), ni patronatos, ni imperativos, y que está justificado en sí mismo todo movimiento sacudimiento á derribar de esos puestos jerárquicos á los que los ocupan, porque no merecen otro concepto que el de usurpadores y tiranos. Se les ha dicho que la regla de moral es el placer y la utilidad, y ellas rechazan todo freno que reprima sus pasiones, considerándose autorizadas para toda clase de fraudes y atentados, siempre que en su sentir sean conducentes á lograr riquezas y satisfacer instintos de sensualidad. Se les ha predicado, en fin, desde cátedras del saber, que la voluntad humana es una corriente inorgánica de fuerzas eléctricas (2), que la virtud y el vicio son productos de la naturaleza, como lo son de la tierra el azúcar y el petróleo (3), y el que el libre arbitrio no es más que un determinismo inconsciente y fatal; y ellas han hallado en esas doctrinas una patente de inmunidad para cometer toda clase de infracciones, y para odiar la ley que castiga sus desmanes y al verdu-

(1) Lema de 80 estudiantes de Toulouse de Francia, al levantarse contra su catedrático, 25 de Marzo de 1832.—El año 1804, se reunieron ambas Cámaras legislativas de Francia en Versalles, para elegir presidente de la República, en reemplazo de Carnot, asesinado por Caserio en Lyon, y la fracción socialista votó que no se debía hacer elección, porque no era necesario jefe alguno para la nación. Lo mismo opinaron los republicanos de Madrid en Febrero último, diciendo que no hacían falta jefes para su partido.
(2) *Revista Médica* 15 Febrero 1866, pág. 134.
(3) *Historia de la literatura inglesa*, Prólogo por M. Zain.

momentos, una mirada observadora sobre Tiburcio; más por efecto de la casualidad, el rostro del joven quedaba constantemente en la sombra y permanecía invisible para él. Tiburcio, por su parte, comprendía que habría elegido mal momento para cambiar algunos cumplidos con el jefe de la expedición.

Continuaba reinando el silencio á lo lejos. D. Estéban y el senador habían vuelto á su lecho de campaña, sobre el cual estaban sentados con la escopeta en la mano, y solo quedaban al lado de Benito sus dos camaradas, Baraja, Cuchillo y Tiburcio. Los caballos continuaban, sin embargo, acercándose cuanto podían á la hoguera, y su presencia al lado de los hombres y su precipitada respiración indicaban que, no por haberse alejado, había disminuido el peligro.

Pasáronse algunos minutos sin que el sonido de una voz humana turbara la triste tranquilidad del bosque. En medio del mayor peligro hay siempre en la voz del hombre una armonía consoladora que parece disminuir su horror; así es que uno de los criados suplicó al vaquero que continuara su relación.

—Os decía, pues, repuso Benito que el jaguar saltaba persiguiendo mi caballo, y que yo no tenía, como esta noche, un fuego claro para alejarlo. De pronto apercibí de nuevo, con la claridad de la luna, al mismo caballo que galopaba á mi lado, pero aquella era la última carrera que debía hacer, á juzgar por el terrible gincete que llevaba sobre los lomos.

En efecto; el jaguar, echado sobre sus espaldas con la cabeza pegado al cuello del pobre animal, se dejaba llevar por él; pero apenas había andado algunos pasos, cuando se dejó oír un espantoso ruido de huesos rotos, y el caballo cayó como herido por el rayo. El tigre acababa de abrirle la última vértebra de la cabeza.

El tigre y el caballo rodaron al mismo tiempo por el suelo, y al día siguiente solo quedaban algunos restos del corcel.

—Ahora bien, ¿creéis que el jaguar no ataca sino á los potros? preguntó el viejo pastor.

Nadie le respondió, pero los oyentes de Benito volvieron la cabeza hacia el punto en que la zona de luz espiraba ante espesas tinieblas como si en medio de ellas debieran parecer los ojos brillantes de uno de aquellos formidables animales.

Bajo la impresión de la historia del pastor y de la que causaba la presencia indubitable de uno de aquellos terribles rondadores de noche de los bosques de América, el silencio de los viajeros se prolongó por largo tiempo. Tiburcio fué

el primero que lo rompió: tan habituado como el vaquero á la vida solitaria, estaba menos movido que sus compañeros.

—Sin embargo, dijo, si no hubiérais tenido caballo, el jaguar os hubiera devorado en su lugar; vuestro caballo, pues, os salvó la vida pagando por vos. Aquí tenemos veinte caballos para un tigre.

—Este joven razona muy bien, á lo que me parece, reposo Baraja tranquilizado por aquella observación.

—Tenemos, si, veinte caballos, replicó Benito, pero solo permanecerán cerca de nosotros hasta que el medio llegue á perturbar su instinto, y, cuando el peligro sea inminente, huirán sobrecogidos por el terror. El jaguar que ronda por aquí no los perseguirá, porque el instinto de los caballos ha de llevarlos del lado opuesto al agua, de la que él no quiere alejarse, y además...

—Como además? preguntaron varias voces á la vez.

—Además, repuso solemnemente Benito, acaso el jaguar haya probado ya la carne humana, y como esos animales, según os indiqué antes, son muy sensuales, desdeñará la carne del caballo por la de alguno de nosotros, cosa que, después de todo, no puede us censurar.

Pues eso es tranquilizador, interrumpió Cuchillo.

—Lo es ciertamente, porque se contentará con uno solo, á menos que...

Benito parecía ser el hombre de las reticencias espantosas; así que, durante un minuto nadie se atrevió á interrogarle. Por fin, Cuchillo, impacientado al ver que seguía silencioso esclamó:

—¡Acabad por todos los diablos!

—Quería decir respondió el anciano vaquero, á menos que no esté su hembra con él, en cuyo caso... Pero ¿qué os asustaros más?

—¡Que el rayo os quemel exclamó Baraja. Hablad.

—En cuyo caso se vería obligado á obsequiar á su compañera con otro de nosotros, acabó de decir Benito.

—¡Diantre! exclamó Baraja con fervor: ¡Dios quiera que ese tigre sea celibatario!

Y arrojó al fuego un puñado de ramas.

—Poco á poco, repitió Benito; tenemos aún seis horas de noche, y solo queda madera, cuando más para una hora.

Diciendo estas palabras, arrancó de la hoguera una parte de las ramas que Baraja había arrojado.

—Tenemos, pues, tres probabilidades favorables, continuó, sentándose como un hombre decidido á soportar una cosa inevitable; la pri-

El punto que se llamaba así, y el único en que había agua en toda estación en diez leguas á la redonda, era un pozo alimentado sin duda por algún manantial oculto, y cuya abertura era más ancha que la de los otros pozos. Se había abierto en el fondo de un balcecito de unos cien pies de ancho en todos sentidos, cuyos bordes inclinados conducían el agua de las lluvias á aquel precioso depósito, y formaban además un riachuelo.

Aquel valle se hallaba rodeado de árboles cuyo espeso follaje, alimentado por una savia vigorosa, protegían la cisterna contra los ardorosos rayos del sol. La yerba que tapizaba el valle por todos lados, la frescura que esparcían las cimas entrelazadas de los árboles, hacían del pozo, en medio de aquel desierto, un oasis encantador y delicioso, buscado con avidez por todos los viajeros á quienes su deber, su ansia ó su capricho conducían á aquellas soledades peligrosas.

Al mismo tiempo que aquel lugar servía de parada habitual á los viajeros, en él se ponían también de accecho los cazadores, sea para tirar á los venados y ciervos, sea para perseguir á los jaguares y otras fieras, á las que la sed llevaba á aquel punto.

Una de esas perchas de báscula de que el país está lleno, y que se parecen á las de la Argelia, servía para sacar el agua con ayuda de una vasija de cuero pegada á uno de los extremos para hacerla bajar al fondo del pozo, y subir el agua para hombres y caballos.

A algunos pasos de allí, un bosque espeso, á través del cual seguía el camino de la hacienda del Venado, ofrecía verde y fresca sombra. En el espacio comprendido entre las orillas del riachuelo que alimentaba el pozo, y la entrada del bosque, se había encendido un gran fuego, primero para combatir la frialdad graciosa de las noches después de días abrasadores, y enseguida para desviar del agua á los jaguares y á los leones que pudieran tener la tentación de ir á satisfacer su sed.

No lejos de aquel fuego alimentado por los árboles caídos del bosque, los criados habían levantado el lecho de la campaña del senador y del español, y en tanto que se ocupaban en asar la mitad de un cordero para la comida de noche habían metido dentro del pozo y para que se refrescara, una bota llena de vino.

Después de un día de penosa marcha, era un espectáculo muy atractivo el que presentaba aquella parada de noche á orillas del riachuelo.

Tiburcio y sus dos compañeros acababan de llegar.

—He aquí nuestra parada, querido Tiburcio, dijo Cuchillo con tono efetuoso para me-

tor disimular sus sentimientos de odio y sus proyectos sinistros; echad pie á tierra mientras yo prevengo al jefe nuestra llegada. Ahí tenéis á D. Estéban de Arechiza, bajo cuyas órdenes os engancharéis si así os acomoda, lo cual, entre nosotros, es lo mejor que podeis hacer.

Cuchillo no quería que su víctima pudiera ya escaparse, y tenía más empeño que nunca en que el joven se uniera á la expedición. Mostrole con el dedo al senador y á D. Estéban sentados sobre el lecho de campaña y vivamente iluminados por la llama de la hoguera, en tanto que Tiburcio estaba aún invisible para ellos.

Cuchillo avanzó hacia D. Estéban.

—Descarta, dijo al español, hablarlos dos palabras en particular, con permiso del señor senador.

D. Estéban hizo una señal á Cuchillo para que le acompañara á la alameda sombría que formaba el camino en medio del bosque.

—De seguro no adivináis, Sr. D. Estéban, quién es el hombre á quien vuestra generosidad ha salvado, porque le traigo sano y salvo, como lo veis.

El español metió mano al bolsillo, y dió la moneda de oro prometida.

—Tiburcio Arellano es el joven que os debe la vida. En cuanto á mí, solo he escuchado mi buen corazón, pero me temo mucho que los dos hayamos hecho un negocio muy tonto.

—¿Por qué dijo D. Estéban; podremos vigilar tanto mejor á ese joven, cuanto más cerca esté de nosotros porque supongo está decidido á ser de los nuestros.

—Ha pedido veinticuatro horas para reflexionar.

—¿Creéis que sepa algo?

—Me lo temo, dijo Cuchillo con aire lúgubre, porque una mentira nada le costaba para hacer sospechoso respecto del español á aquel cuya muerte había jurado. En todo caso, eso sería solo un préstamo devuelto.

—¿Qué queréis decir?

—Que mi conciencia me asegura quedaría perfectamente tranquila si... ¡qué diablo! añadió bruscamente, si enviara á ese joven sin más ni más al otro mundo.

—No lo quiera Dios! exclamó vivamente don Estéban. Admito, por otra parte, que sepa todo; yo mando cien hombres, y él está solo, añadió para desarmar á Cuchillo, á cuya avaricia atribuía solamente el deseo de deshacerse de Tiburcio. No, no os ocupéis más de él; yo estoy satisfecho, y vos también debéis estarlo.

—¡Satisfecho! ¡satisfecho! murmuró Cuchillo como un dogo á quien la voz de su amo obliga á contentarse con gruñir en vez de morder; yo no lo estoy nada... pero más tarde...

go, que ejecuta los fallos judiciales. De generaciones por esa manera adormecidas, no pueden esperarse otros frutos que el desorden, la rebelión y la barbarie, resultado final de una cultura puramente materialista, que sólo cuida y alhaga el entendimiento, dejando abandonado el corazón y la tiranía de los bajos instintos y la más repugnante corrupción.

Enseña la historia que cuando una sociedad ha llegado al mayor apogeo de su cultura, al momento se inicia en ella el declive; es invadida de asquerosa podredumbre; el sentimentalismo turbe el arte de gobernar; desaparece la savia vigorosa de la vida; no nacen caracteres geniales, de cuya influencia puedan esperarse orientaciones restauradoras, y por otra parte que se vuelva la vista no se ven más que vacilaciones de espíritu, delicadezas de corazón, debilidad de organismos, atomismo asombroso de fuerzas, y un estado de circunstancias tales, para castigo de tantos envilecimientos, dan que el triunfo a los audaces y más violentos, ya pertenecían a la familia de los Espartacatos, ya a la de los Vaillanas y Caserios.

En la sociedad contemporánea, además de su enervación, sirve de poderoso estímulo a la perpetuación del mal la glorificación pública que se tributa a los autores del mismo. Fascinado el entendimiento y perturbada la conciencia del ciudadano con los ideales subversivos, de que queda hecha mención, cómo podrá sustraerse a las sugestiones del crimen cuando, al visitar las grandes ciudades de ambos mundos, las encuentra embellecidas de obras monumentales y de esbeltas estatuas, erigidas en honor de regicidas, ladrones, asesinos y revolucionarios? ¿Cómo disuadirle de seguir rumbos peligrosos y reprobados, cuando se entera que calles, plazas y paseos públicos llevan el nombre de traidores que faltaron a su deber, y pasando por ríos de sangre y montones de víctimas, llegaron a la opulencia y a los puestos más altos de la jerarquía social? ¿Cómo esperar de él virtud, moderación y observancia del orden en presencia de festivales nacionales, celebrados para exaltar a desleales, que conculcaron esas obligaciones, y fueron causa de degüellos, incendios y hecatombes, jamás antes conocidos, aun en siglos de mayor envilecimiento y corrupción? ¿Ni cómo tampoco persuadirle que son perversos y crueles esos violentos atentados, cuando está viendo que a los que figuraron al frente de ellos se les prodigan desmedidos elogios por el periódico, el libro, el drama y hasta por la opinión pública? (1)

El abogado de Gaserio, en Lyon, para justificar a su defendido decía el año 1864, ante el tribunal sentenciador, lo siguiente: «El acusado, señores, no es loco, pero su entendimiento está ofuscado y perturbado su conciencia, por haber recibido su segunda educación emponzoñada, que es la que le ha conducido aquí, Viene de Italia, país de conspiradores y sociedades secretas al pasar por Turin se le ha mostrado una calle que lleva el nombre de un regicida: le consta que un diputado había recibido el premio de la libertad, y este premio es el que le ha conducido aquí. En el Parlamento, sin que nadie le inquiete, ha leído innumerable artículos de periódicos gubernamentales en que se glorifica el asesinato y el regicidio; ha visto en Roma el monumento erigido a dos asesinos, y leído un discurso de un primer ministro diciendo que las cabezas de esos dos bandidos estaban piadosamente guardadas entre los pliegos del pabellón nacional; ha entrado después en Francia, y este joven de veinte años, le ha también una prensa saturada de anarquía, y contempla una fiesta nacional, dedicada a honrar el asesinato; ha visto estatuas por todas partes levantadas en honor de Danton, Mirabeau y demás revolucionarios de fines del siglo último; sabe que los incendiarios y asesinos de la Commune todos han hecho fortuna, y que uno es embajador, otro senador, premiados otros por servicios y otros ocupando puestos lucrativos y honoríficos. En vista de todos esos hechos cómo podía creer mi defendido que eran delito si habiendo además la circunstancia de que la víctima de su puñal tuvo un abuelo que firmó hace un siglo la muerte de un monarca, y ordenó la destrucción de Lyon? Mi defendido no cree en Dios; pero señores, ¿por ventura pronunció alguna vez su nombre el asesinado?—Gourrier de Bruxelles Août 1864.

Asustados del profundo abismo a que conduce el positivismo gubernamental, no cabe negar que a la hora presente, hombres de alta cultura y de recta intención, que se preocupan del porvenir, han principiado a sentir la necesidad de abandonar autonomías radicales y escuelas extremas, y de buscar en el mundo moral las bases del equilibrio social, debilitado y casi perdido por el divorcio y antagonismo de elementos que deben auxiliarse mutuamente y marchar siempre unidos. Una dolorosa experiencia les ha enseñado que, perdida la fe en lo sobrenatural, no hay eficacia bastante en el sólo progreso material, cualesquiera que sean su desarrollo y esplendores, para contener al hombre dentro de sus deberes, y por otra parte se han convencido que las mismas exuberancias y exaltaciones de una civilización de este índole, sobre ser peso que oprime y no elemento que alivia, han dado por resultado, la bancarrota en la ciencia, en la política, la diplomacia, la administración, la sociología y en todas las teorías naturalistas inventadas para reemplazar las eficacias y la acción bienhechora del orden moral.

No hemos de escatimar nuestros elogios a los que, apercebidos de seguir caminos extraviados, dan un paso hacia atrás, porque entendemos que en ese caso el retrogradar es progresar. Es laudable que los que así piensan, tengan valor personal de pronunciar el nombre de Dios, de Providencia y de Religión, en los discursos y manifestaciones de su vida pública, como también lo es el interés que se toma por la reforma de las costumbres y por la fundación de instituciones enderezadas al socorro del menesteroso, del huérfano y del obrero. Sin embargo, han de estar persuadidos que esos trabajos sólo serán fecundos en frutos de bendición, cuando vayan acompañados de su ejemplo y convicción, porque jamás el pueblo asentará a la enseñanza de los que intentan reformar la sociedad en nombre del Evangelio, si antes ellos mismos se convierten a Dios enteramente y en su vida práctica. El ejemplo tiene más fuerza que la palabra para atraer los corazones, y cuando el primero está en condición contra la segunda, se hace sospechosa la predicación, y además resulta desautorizada por la esterilidad en sus resultados.

Se encuentran con frecuencia personas de cultura nada común, animadas de sinceros deseos y dispuestas a prestar su concurso para mejorar la condición moral y económica de las clases inferiores. Hacen grandes elogios del Evangelio, que enseña la misericordia del desgraciado, el amor a nuestros semejantes, la obediencia de los hijos a sus padres; y a todos la sumisión y la observancia de las leyes. Mas si se les pregunta si el cristianismo es de institución divina, y la Biblia un libro divinamente inspirado, y los misterios verdades sobrenaturales, y los milagros obra del poder de Dios, y el Pontificado un Magisterio infalible, y si después de la muerte hay otra vida y en ella penas y premios eternos para castigo de los malos y recompensa de los buenos, la sorpresa que se siente es asombrosa, al saber por su respuesta que no tienen fe, y que reputan esas verdades dogmáticas y fundamentales como cuestiones secundarias y de un interés puramente escolástico. Para nosotros, dicen, nos basta considerar que el Evangelio, desde el punto de vista práctico, es un código excelente y provechoso para los que sufren. En cuanto a lo demás nos abstendremos de apreciar el fondo de sus enseñanzas y de su valor religioso.

Besos moralistas, que así racionan, que tienen el Evangelio en los labios y no en el corazón, y que enseñan sin creer, están inhabilitados y desautorizados para efectuar la restauración social que se proponen. Olvidan que la ley divina no es una mera teoría, sino que prescribe deberes, que se relacionan con actos de la vida privada y de la vida pública, y que depende de su cumplimiento toda la virtud y eficacia de la moral evangélica. Ven con agrado que los demás tengan

religión, porque es freno de malas pasiones y resorte poderoso de bien gobernar; pero ellos no la practican, y pretenden legitimar la ejecución de tan sagrado deber fundándose en su honradez, en la superior cultura que les distingue, ó en la distinguida posición que ocupan en la Sociedad. Consecuentes con ese modo de pensar no asisten jamás al templo, ni a la oración, ni reciben los sacramentos de Penitencia y Comunión, ni oyen Misa los días festivos, ni se les ve tampoco asociados a los fieles para celebrar los actos públicos del culto divino. Se contentan con escribir tratados de beneficencia y socorros mutuos, con formar estadísticas de mendicidad, y alguna vez dan también limosna y muestran interés por aliviar la suerte del enfermo y desvalido.

Sin embargo de eso, su celo y sus esfuerzos, aunque estén guiados de recta intención, son estériles, porque les falta la fe y el ejemplo. Por eso el pueblo no los sigue, ni tiene confianza en su palabra, aunque sea elocuentísima, porque la encuentra en contradicción con su conducta. Las muchedumbres, guiadas solo del sentido común, comprenden desde luego que si creyeran lo que enseñan, y fuera tan bueno, como dicen, serían ellos mismos los primeros en practicarlo. Por ahí se concibe que doce Apóstoles, desprovistos de los prestigios de la ciencia y las riquezas, cambiaran la faz del mundo; que San Francisco de Asís, renunciando completamente los intereses materiales, lograra el prodigio de que más tarde tomaran simultáneamente cuarenta mil almas su regla por norma de vida, y que en nuestros días, hombres de notoria ilustración, ocupando puestos jerárquicos y pronunciando discursos de filantropía, llenos de erudición y de bellezas literarias, no sólo sean impotentes para moralizar al pueblo, sino que han defraudado sus esperanzas, le han impulsado hacia el campo de la incredulidad y le han sumergido en un desventurado pauperismo, cuyas tristezas no había antes sentido.

La diferencia de esos resultados es la misma que hay en la intención y fines de los que adoptan a sus semejantes. Un apóstol de Jesucristo busca ante todo la gloria de Dios, la propagación de su reinado en las almas, la santificación de éstas en la vida presente y su eterna felicidad en el cielo. Los medios que emplea con ese fin son los auxilios de la divina gracia, la predicación del Evangelio, los Sacramentos, la fe y el cumplimiento de los deberes prescritos por la Religión. Jamás se atribuye a sí mismo los éxitos favorables de su celo, ni los honores de sus victorias, sino que se reputa por siervo inútil, y cree que en la vida del Señor sólo toca al obrero evangélico plantar y regar, y que la fecundidad, los frutos y la conversión de los pecadores son obra exclusiva de la infinita bondad y misericordia de Dios. (1)

El apóstol mundano, careciendo de fe, no cuenta para nada con los medios mencionados, ni se propone fines sobrenaturales, ni eleva sus pensamientos y plegarias a Dios, ni concede importancia a la influencia de las verdades reveladas, y sólo busca su propia tranquilidad, la conservación del orden, el respeto de la propiedad y el afianzamiento de un estado de cosas, en que le cabe la mejor parte. Para realizar esos propósitos le son indiferentes todos los medios, y emplea indistintamente los que le suministra la filosofía, el positivismo, el cálculo, la fuerza y la religión, prefiriendo siempre los meramente humanos, con tal que sean eficaces. Si alguna vez logra sus fines, no atribuye a Dios el triunfo, sino a sí mismo, a su astucia, ó a su influencia personal, complaciéndose siempre en los honores que de ahí le resultan, y en ver asegurada su fortuna.

Semejante eclecticismo pudiera tolerarse como candoroso ó torpe, si no fuera peligroso y erróneo, toda vez que para la salud se

sirve lo mismo de alimentos venenosos que de alimentos sanos, y por esa razón todos sus esfuerzos serán casi siempre estériles ó ineficaces para la regeneración social. El padre que pretende moralizar a sus hijos, el rico a los pobres y el industrial a sus obreros en nombre de una Religión que ellos no creen, y cuyos preceptos no cumplen, pierden lastimosamente el tiempo, é ignoran los secretos de rectificar y de ganar las conciencias. En esa equivocación se hallan muchos hombres de nuestros días, entien-den que para contener el oleaje de ideas revolucionarias no basta la guillotina; que la sola cultura intelectual ha fracasado, y toda vez que en la medida de su mayor extensión en las masas populares, ha venido aumentando también la corrupción y la criminalidad; que el hecho material de una bomba de dinamita arrojada por un joven de veinte años en medio de una numerosa concurrencia, encierra todo un mundo de perversidades, y otro igual de tremendas responsabilidades, exigibles a la sociedad, en cuyo seno se realizan tan horribles y bárbaros castigos, y en una palabra, que en vez de buscar remedios en la sola represión y fuerza bruta, es mejor y más seguro pedirlos a Dios, que tiene en sus manos el corazón de todos los mortales (1). Con ese fin prefieren al castigo la reforma moral del delincuente; toman disposiciones para que, mientras cumple su delito, esté separado en un calabozo de aquellos criminales, cuyo trato pularia sería nocivo; le proporcionan lecturas é instrucción, y le envían también sacerdote, que le hable de Dios, de religión, de deberes morales y que le exorte al arrepentimiento y cambio de vida.

Todo eso es altamente laudable, como lo es también la enseñanza de algún oficio ó profesión, el amparo contra inhumanos tratamientos, las visitas del magistrado, del letrado y del sociólogo, y todo lo que pueda ser conducente a llevar alivio al desgraciado, y convertir su clausura forzosa en una escuela de reforma y honradez. Agradecido el delincuente a tantos cuidados y consideraciones, se restablece la emoción el recuerdo de su esposa y de sus hijos; para alcanzar perdón de la misericordia de Dios, revela en la confesión a su ministro sagrado, no sólo el delito que motivó su prisión, sino las culpas de toda su vida pasada; recibe después la Comunión eucarística, para fortalecer sus propósitos, y por esa manera habilitado vuelve libre a la sociedad con ánimo de cumplir en lo sucesivo los deberes de un buen ciudadano y de un fervoroso cristiano.

Como, pues, se concibe que, después de triunfo tan completo, ese hombre lleno de nobles sentimientos pueda revolverse contra la sociedad, que le ha admitido de nuevo en su seno, reconociéndole derecho al goce de los bienes, privilegios y libertades al igual de los demás miembros de ella? ¿Qué consejo ó maligna influencia le han retraído de poner en práctica las provechosas resoluciones tomadas en su clausura? La causa no es otra que la contradicción que ha visto entre lo que en la prisión le aconsejaron los que se precaban de bienhechores suyos, y lo que los mismos practican, así en su vida privada como en su vida pública. Su desencanto es asombroso al enterarse que la sociedad se muestra indiferente a los principios de religión, que le fueron recomendados durante su desgracia, y que los mismos que le visitaron en la cárcel y le enviaron lecturas y sacerdote, para su reforma moral, viven alejados del ministro de la religión, y lejos de cumplir los deberes que la misma prescribe, al contrario, los miran con desdén, ó toleran que de mil maneras sean combatidos. Repítase entonces víctima de un engaño; dé la razón a los que, más perversos que él, le decían en la prisión que no se fiara de esos filántropos; se convence de que la sociedad se ha burlado de su buena fe, é indignado

(1) Julio Simón, artículo de El Figaro, 20 Febrero 1894.

de tamaña infamia, pide para vengarla la crueldad é instintos sanguinarios de las fieras. De ese estado de ánimo al socialismo y anarquismo sólo hay un paso, y responsables de él son los ideólogos é interatos sin creencias ni prácticas religiosas, que intentan reformar a los demás, sin antes reformarse a sí mismos.

Es sumamente difícil llevar la persuasión y rectitud al corazón que palpita entre sacudidas de desesperación. Si la religión que se le enseñó y recomendó, fuera una verdad, tan obligada, dice, estarían á recibir y observarla las clases altas y bajas de la sociedad, como los desgraciados que sufren de rejas adentro de las cárceles. Es aplicable á ese punto la duda, que surgió de la inteligencia rudimentaria de un negro de las colonias de América. Dirigiéndose á una Religiosa de la caridad que había junto á él, le hizo la pregunta siguiente: «Dígame, hermana, ¿por que los blancos no vienen á oír las verdades del Evangelio, que se nos predicán á nosotros los negros, diciéndonos que son buenos y provechosos para el alma? ¿Por ventura los blancos no tienen almas? ¿Encierrase en esa pregunta todo un tratado de filosofía moral, para confundir á los libertadores y positivistas que, mientras obran como si no tuvieran alma, quieren que la tengan los demás y que estén sujetos a la ley, quedándose ellos en absoluta libertad, para vivir emancipados de todo freno moral, y de todo orden superior á su limitada razón.

A los que así piensan, y con mucho hablar y mucho perorar y mucho discutir, pretenden remediar los males de la humanidad, es conveniente recordarles el ejemplo de Jesucristo que, al llenar su divina misión en el mundo, principió antes á obrar y después á enseñar lo mismo que practicaba (1) y también la lección dada por un gran filósofo en sus diálogos. «Hallándome yo, dice éste, paseando cierto día por las playas del mar, pasando revista en mi mente á todas las teorías y tratados de los filósofos con la mira de encontrar la verdad, al volverme vi cerca de mí un venerable anciano, lleno de dulzura y gravedad. Entrando en conversación con él, me dijo: «Observo que ustedes son aficionados á los discursos y no á las obras. Nosotros hablamos poco y obramos mucho. (2). Admirado de esa sentencia, dicho filósofo, que á la sazón era pagano, al momento se hizo cristiano, mereciendo después por sus virtudes ser elevado á los honores de la santidad.

Si los hombres que sustentan los principios de orden y justicia, en vez de morarse en mundo puramente ideal, haciendo alarde de erudición académica, autorizasen con su vida práctica las conclusiones que discuten y exponen para moralizar á las clases populares, desde luego lograrían que éstas siguieran su ejemplo y que fueran un baluarte poderoso, para la defensa de las instituciones patrias, y para la prosperidad y común bienestar. ¿Hay cosa más moralizadora que la institución del Domingo, tal como está mandado observar por la Iglesia católica? Es evidente que se halla en él una reforma esencial y maravillosa en resultados, y la fuente y condición más excelentes para resolver todos los problemas sociales. Revisite importancia tal ese día sagrado, que todas las legislaciones, penetradas del espíritu cristiano, le han respetado y considerado como la garantía principal de la dignidad, independencia é igualdad de todos los hombres. Suspenso durante el mismo la febril actividad de las industrias, de los centros comerciales y de las faenas agrícolas, los obreros y dependientes, agoviados por el penoso trabajo de la semana, pueden juntarse con sus respectivos patronos en la casa común, que es la Iglesia, para cumplir sus deberes religiosos, gozar después en el hogar doméstico de las delicias y consuelos

(1) Act. Ap. I, 1.
(2) Justino, Dialogos con Triph, 3.

irremp... la educa... cuenta ó... su mode... ción de l... expansi... también... de sus se... Por d... de las co... nera está... de fabric... rial y de... intereses... mos é, ac... Misa, acé... recibir lo... Comunió... espíritu... verando... sus hijo... esos mis... periment... ción legít... su ejemplo... rables, q... una cues... obras.

La cau... no darram... nefecios, m... eficacia y... al ser aut... tierra, tie... cías y se... racteres, f... leales, otr... ceros lími... sienten et... ciones y s... demás. Es... desacerdit... quieren so... timan el... insostenib... estar y viv... de su es... tuciones. g... guientes p... te pone en... oblicuame... una name... hallan con... débiles, sin... y generoso... y da arrai... monte, con... tiendo lo q... todo lo que... pio y resist... disordena l... posición s... corto enten... equi... de su y... divisible; e... cristo. Es m... tal como fu... divina aspi... nunciad á l... tos, que e... orden mora... La efica... de su aplie... el modo y... por la cien... y dejar o... te formado... el sistema... por complet... da del desp... Sabemos po... ba la luz en... por los gran... muros prim... por otros m... mente en l... ciudad cont... de independ... tido el exe... primeros co... res en el m... tólica repr... Templo, y s... conservar l... mentable ha... ble tenía qu... sas del ciel... poudiclar... cua y transv... debilidades... intensidad l... ra evitar l... miento, no s... seguir con s... contrar la v... sita estar s... han de vivir... dancia y con... vna gracia... aire oxigena... luz sobrenat... á desviarse... netrar direc... ciones públi... blos, á nadie... de la pieda... el que adolez... costumbres.

Notoria es... mo que sirve... A éste se le... tes, en la pin... la, la literat... el libro, la m... métrico, pa... sin aperchib... rubor ni ren... venenadas p... de la huma... de la civiliz... adulterio, el... ria, el racion... nalidad haya... y tan inmens... rrupciones... idólatras. Los... pugnantes y... vedad el que... tauradores d... la actual socie... adelantamos...

(1) En el fe... tre entre San... tantes 10.000 kil... ahora funciona... magníficamente... panas, cruz gri... una habitación... servicio religio... transcaspiano... Emperador Nic... trabajadores, p... puebls del trán... beres religiosos... dor es el prim... obligación, y a... que tiene gran... esa orientaci... todos los estado... ateísmo y de in... (2) Const. Ap... (3) Ezech. X...

LOS CAZADORES DEL DESIERTO

—Yo veré á ese joven, interrumpió el español, que volvió á tomar el camino del campamento, del que se había alejado, en tanto que Cuchillo le seguía, diciéndose á sí propio con el ceño fruncido.

—¿Qué diablos sería lo que le obligó á preguntarme cuánto tiempo hace que poseía mi caballo...? Veamos: el animal tropezó, y en aquel momento fué cuando me interrogo y me amenazó... No lo comprendo; pero desconfío mucho de lo que no comprendo.

Cuando Arechiza y Cuchillo llegaron al punto de la parada, reinaba allí cierta agitación. Los caballos que se habían dispersado por una y otra parte, se habían reunido no lejos del campamento alrededor de la yegua capitana, y las llamas de la hoguera alumbraban con sus sombríos colores sus ojos brillantes; los animalitos, con el cuello estendido hacia sus guardas, parecían implorar la protección del hombre. Un relincho de terror se dejaba estrepitosamente oír á veces en medio de aquel grupo de animales asustados, y era evidente que su instinto les hacía temer un peligro bastante lejano.

—Algún jaguar está rondando por aquí, dijo uno de los criados, y nuestros animales lo sienten desde lejos.

—¡Bah!... decía otro; el jaguar solo ataca á los potros, y no se atrevería á atacar á un caballo vigoroso.

—¿Con que vos creéis eso? repuso el primero. Pues bien, preguntad á Benito, que está aquí, lo que sucedió con un caballo fuerte y hermoso, al que quería mucho.

Benito avanzó hacia los dos interlocutores. —Un día, dijo, ó más bien una noche como ésta, estaba yo muy alejado de la hacienda del Venado, en la cual servía entonces, y había to-

mado el partido de pasar la noche cerca del manantial del Ojo de Agua. Había atado mi caballo á un árbol cerca de mí, en un punto en que la yerba estaba más alta, y dormía como se duerme cuando se ha andado veinte leguas en un día, cuando fui despertado por unos rugidos y unos relinchos de todos los diablos. Hacía una luna que permitía ver como en día claro. Asustado por el ruido infernal que oía, quise volver á encender el fuego, pero se había apagado, y en vano soplé; no pude sacar de él chispa ninguna. De pronto vi pasar á galope á mi caballo, que, á riesgo de ahogarse, había roto la reata que yo le pasé por el cuello. «Bueno, me dije; en lugar de un caballo que me faltaba, y que venía buscando, voy á tener que buscar dos.» Apenas había hecho esta reflexión, cuando distinguí con la claridad de la luna, saltando detrás de mi caballo, á un soberbio jaguar que le daba caza. El jaguar parecía que apenas tocaba al suelo, porque cada uno de sus pasos le trasportaba veinte pies más lejos. Comprendí que mi caballo estaba perdido, y presté el oído con ansiedad; pero ya no volví á oír más. Solo al cabo de un cuarto de hora, que me pareció muy largo, el viento me trajo un rugido espantoso.

Un estremecimiento de terror interrumpió la narración de Benito.

—Virgen Santal exclamó. Era un rugido exactamente igual á este el que oímos.

Un rugido formidable acababa en efecto de hacerse oír no lejos de El Pozo, cortando la palabra á Benito. Un silencio profundo sucedió á aquel rugido; silencio durante el cual una fuerte impresión de terror pareció cernerse en la atmósfera por cima de la cabeza de los hombres y de los animales.

CAPITULO VIII

En el que Benito deja descubrir alguna parcialidad hácia los jaguares.

El viejo pastor hubiera podido seguir su relación sin que nadie le interrumpiera, pero también con la certidumbre de que nadie le escuchaba.

La inminencia de un peligro que hace un instante era tan lejano; la proximidad de la fiera, helaban el corazón y paralizaban la lengua de los oyentes del vaquero. Este se callaba por lo demás como los otros, pareciendo reflexionar sobre lo que exigía aquella terrible circunstancia, cuando el español rompió el profundo silencio que reinaba en el campamento.

—Tomad vuestra armas! exclamó D. Estéban.

—Es inútil, señor amo, repuso el labrador, á quien su experiencia en el peligro había devuelto muy pronto toda su sangre fría. Lo mejor que podemos hacer es no dejar que se apague el fuego.

Un haz de ramas secas que arrojó al decir esas palabras esparció alrededor una llama deslumbradora, ante la cual todos los asistentes aparecieron rodeados de luz.

—A menos que la sed no le esté ahogando, repuso Benito, el demonio de las tinieblas no se atreverá á pasar por este círculo de fuego. Sin embargo debo decir que la sed suele ahogarle con frecuencia, y entonces...

—¿Qué sucede entonces? interrumpió uno de los interlocutores con aire de ansiedad.

—Entonces, continuó el vaquero, no conoce ni fuego, ni llamas. Por eso, á menos de estar muy decidido á prohibirle al que se acerque al agua, lo más prudente es separarse de su camino. Esos animales tienen siempre más sed que hambre.

—¿Y cuando han bebido? preguntó á su vez Baraja, cuyo continente poco tranquilo dejaba describir la llama.

—Entonces tratan de apaciguar su hambre. Estos jaguares son muy sensuales, lo cual, por otra parte, es muy natural, según creo.

Un segundo rugido, pero que evidentemente parecía más lejano, vino á probar al auditorio de Benito, lleno de terror por su teoría sobre los tigres, que aquel por lo menos, no esperimentaba la sed llevada hasta su último paroxismo. Todo el mundo guardaba un profundo silencio, interrumpido solo por el chasquido de las ramas que Baraja echaba con profusión á la hoguera.

—Poco á poco, poco á poco, ¡vive Dios! exclamó Benito; ya que consumís así esas provisiones de madera, ¿os encargáis vos de ir á buscar otras nuevas al bosque?

—No, por todos los diablos, replicó el aventurero.

—En ese caso, tratad de hacer que duren para que no nos encontremos en las tinieblas á merced del jaguar, cuya sed se redoblará con dos horas más de abstinencia.

Si Benito hubiera querido asustar á sus oyentes lo habría conseguido perfectamente, porque todos dirigían una mirada de angustia á la corta provisión de madera puesta al alcance de su mano, pero á despecho de sus palabras burlonas, había en la voz de el antiguo vaquero algo de solemne que producía una convicción profunda. Apenas había bastante madera para mantener una hora más la llama protectora que brillaba en la hoguera.

Ya se concibe que D. Estéban había dejado para otra ocasión el interrogar á Tiburcio. Este, sin embargo, no hubiera esperado largo tiempo para dar gracias al español; pero ignoraba que fuera él quien había dado las órdenes á Cuchillo. Más de una vez, sin embargo, D. Estéban dirigió de improviso, y en aquellos terribles

irreemplazables de la familia, informarse de la educación física y moral de los hijos, darse cuenta del estado económico en que se halla...

Por difícil que parezca la reforma moral de las costumbres, el realizarla por esa manera está en manos de los jefes de la familia...

La causa de que los principios religiosos no derramen con mayor abundancia sus beneficios, no consiste en que hayan perdido su eficacia y virtud, sino en que el Evangelio, al ser anunciado en diferentes puntos de la tierra...

La eficacia de un plan curativo depende de su aplicación completa y ordenada en el modo y manera que han sido prescritos por la ciencia médica.

Notoria es la gran cantidad de paganismo que sirve de alimento a la vida moderna. A éste se le presenta diluido por todas partes...

En el ferrocarril transiberiano que se construye entre San Petersburgo y Vladivostok, distantes 10000 kilómetros, todos los trenes que hasta ahora funcionan llevan un gran vagón-capilla...

embargo, en vez de conducir su civilización a glorificar al Dios verdadero, canta himnos de alabanza a Satanás, y en lugar de enaltecer al hombre hasta el Cielo...

Por eso los tiempos presentes revisten suma gravedad, y es peligrosa toda dilación en la aplicación del remedio para conjurar la pavorosa catástrofe que nos amenaza.

Buquesmos, por tanto, ésta, amados hermanos e hijos nuestros, no en fórmulas de ciencias físicas y químicas, ni en acumulación de intereses materiales...

Dado en nuestro Palacio Arzobispal de Valencia a 12 de Marzo de 1897.—Ciriaco María, Cardenal Sancho y Herrás, Arzobispo de Valencia.

DIARIO ECLESIASTICO

Santos de hoy.

Santos Arquipo, compañero de San Pablo; Vulfrano, Nicetas y Cutuberto, obispos; Ambrosio de Siena, confesor dominico...

Se reza de San Brulio, obispo y confesor, con rito doble de segunda clase, color blanco y con memororia del sábado.

CUARENTA HORAS.—Continúan en la Iglesia del Convento de Gracia Dei 3 Zaidis. Se descubre a las siete y media y se reserva a las seis.

OTRAS.—Continúan en la iglesia del Convento de San José y Santa Teresa. Se descubre a las siete y media, y se reserva a las seis.

ADORACIÓN NOCTURNA.—Turno de Sangnis Christi.

CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora de la Alegria, en San Salvador.

FILICITACION SABATINA.—A las cinco de la tarde en la parroquia de San Bartolomé y al anocheecer en las de Santa Catalina y Santos Juanes.

REAL CAPILLA DE NUESTRA SEÑORA DE LOS DESAMPARADOS.—Cuarto sábado de septenario de Dolores. A las cinco y media de la tarde, corona dolorosa, plática a cargo del Dr. D. Félix Senent...

IGLESIA DEL CONVENTO DE P. P. GARMELITAS.—Cuarto sábado de septenario de Dolores. A las cuatro y media de la tarde, Rosario, sermón que dirá el P. Guillermo de la Santísima Trinidad...

ANILLO DE MADRE DE DESAMPARADOS (calle de Cuarte, extramuros).—Tercer día de novenario. A las cuatro de la tarde, ejercicio y trisagio con exposición de S. D. M.

PARA MAÑANA

SANTOS DEL DIA.—Domingo III de Cuaresma. San Benito abad y fundador, Anselmo, Rosario Martirio.—A las cinco y media en el Convento de Santa Catalina de Sena.

BASILICA CATEDRAL.—A las nueve y media Misa conventual con sermón a cargo del M. I. Sr. Don Juan Garrido, canónigo magistral.

PARROQUIAL DE SAN MARTIN.—A las siete y media Misa rezada con la meditación propia del día, dolores y gozos cantados y despedida, a intención de Doña Rosario y D. Francisco Sancho.

PARROQUIAL DE SAN ANDRES.—Ultimo domingo y tercer día de triduo. A las siete y media, Misa de Comunión con plática que dirá D. Justo Martínez y por la tarde ejercicio con sermón a cargo del P. Rafael Tomás, escolapio.

PARROQUIAL DE SANTA CATALINA.—A las siete, Misa con meditaciones y luego dolores y gozos cantados.

PARROQUIAL DE SAN ESTEBAN.—A las siete y media, Misa rezada con el canto de los dolores y gozos y después el ejercicio a intención de Doña Josefa Mas, viuda de Dotres.

PARROQUIAL DE SAN NICOLAS.—A las ocho, Misa rezada con el ejercicio del día, a intención de Doña Desamparados Carboull.

IGLESIA DEL CONVENTO DE SAN GREGORIO.—A las cinco y media de la tarde ejercicio con sermón a intención de Doña María Dolz por sus difuntos.

NOTICIAS LOCALES

En la noche del miércoles pasado hubo gran jorjorio en ciertos departamentos de la cárcel de San Gregorio.

Según nos informan, durante más de tres horas duro la juerga, y desde la calle más de 100 personas oían voces muy conocidas en Valencia.

Si cuando el P. Corbató estaba en dicha cárcel le hubieran dado serenata, y a esas horas de la noche hubiera promovido ruidos, y si por añadidura los músicos se hubieran permitido el lujo de tocar el himno de don Carlos...

Pero se trata de Blasco Ibáñez, Toledo y demás agitadores republicanos que están extinguiendo condena por el delito de alteración del orden público, y eso ya es otra cosa; a esos ciudadanos y sus amigos se les deben conceder toda clase de franquicias e inmunidades...

Bien nos parece y aplaudimos la cosa, y viva la República.

En el Circulo Católico de San Vicente Ferrer se celebrará mañana a las nueve de la noche una solemne velada apologética en honor a San José.

El discurso está a cargo de un conocido abogado de esta localidad. Las poesías que en dicha velada se leerán y la parte musical son muy escogidas.

El Gobernador civil de esta provincia señor Miranda, con objeto de llenar un servicio estadístico reclamado por la superioridad, ha pedido a los alcaldes de los pueblos que faciliten nota de las bibliotecas populares que existan en dichas localidades...

Hoy debe fondear en nuestro puerto el magnífico vapor trasatlántico «Gran Antilla», de la compañía Prats, de Barcelona.

Dicho buque cargará una importante partida de arroz con destino a los sindicatos establecidos en las islas de Cuba y Puerto Rico.

Las fallas. Durante el día de ayer, numerosísimo público, cumpliendo las leyes de la etiqueta, visitó con detenimiento las once fallas.

Al anochecer, a los acordes de alegres pasacalles, fueron solemnemente quemadas, produciendo este acto gran algazara entre la gran concurrencia que lo presenciaba.

La premiada por «Lo Rat-Penat» no fué reducida a cenizas hasta las doce de la noche, sin que a pesar de lo avanzado de la hora, dejara de presenciar la quema gran número de aficionados.

Por descuido involuntario se dejó de publicar en la lista de trabajos presentados al Certamen Escolar Tomístico, el siguiente: Tema.—El trabajo es, según San Tomás de Aquino, condición necesaria, ley y virtud para el hombre.

Hoy se publicará el tercer número de El Telegrama, que se hallará de venta en todos los kioscos, con la lista de los números premiados en el sorteo de la Lotería Nacional y el siguiente sumario:

Crónicas al minuto.—Rima.—Que lo pongan en la falla (estrilla de actualidad).—Cosas.—La vida placentera.—Academia filomática.—Al Cascarrabias.—Amorosa.—Obsequios a los Pepes.—Anuncios.

El Sr. Gobernadorha remitido al Parque gran número de armas recogidas estos días por los agentes de orden público.

En el matadero general fueron muertas ayer para el consumo de la población, las siguientes reses: Vacunas 36, entre ellas una ternera lechal; cerdos 59; carneros 207; machos cabríos 43; cabritos 37.—Total 332.

Consumos.—Recaudación del día 18 de Marzo de 1897. Fielato del Matadero, 4.007'58 pesetas.—Id. de Cuarte, 280'81 id.—Id. de San José, 590'78 id.—Id. de Serranos, 1.006'80 id.—Id. del Mar, 550'84.—Id. de Ruzafa, 123'95.—Id. de San Pablo, 153'16.—Id. del Ferrocarril, 376'02.—Id. de San Vicente, 933'65.—Id. de Jesús, 70'99.—Id. de Aragón, 283'81.—Id. de la Administración, 000'00.—Total, 8.333'39.

Incendio. Anoche a las ocho y media se inició un incendio en la casa núm. 19 de la calle de la Jordana.

El incendio, que fué producido por una chispa de la falla levantada en dicha calle, no tuvo consecuencias desagradables, gracias a la intervención de los vecinos ayudados por varios guardias municipales.

La brigada de bomberos que acudió al lugar del suceso, no prestó sus servicios por haberse extinguido el fuego.

—Ayer a la madrugada fué curado por el mélico de guardia en el Hospital provincial un joven llamado José Díaz Lledó, de 21 años de edad, de oficio carretero, habitante en la calle del Pilar, 13, bajo, de una herida en la pierna derecha, producida con instrumento cortopunzante.

Según parece, fué herido en la calle de Ruzafa por un sujeto a quien no conoce, según manifestó.

—Anteanoche se produjo una alarma en la plaza de San Francisco, ocasionada por el sonido de los pitos de vigilantes y serenos, a consecuencia de una reyerta habida entre dos hermanos, que no tuvo afortunadamente más consecuencias que unos golpes y un mordisco.

—Ayer mañana en la sala de enfermeados de los ojos del Hospital provincial, falleció repentinamente el enfermero de la misma Francisco Mateo Esteve.

—Un sujeto que se permitió hurtar una jaca en la partida de Arrancapinos, fué detenido ayer mañana por la policía.

—En la casa de socorro de la Glorieta fueron asistidos y curados en el día de ayer: Ramón Peris que presentaba varias escoriaciones en la oreja izquierda a consecuencia de haber sido atropellado por un carruaje.

José Morant de una contusión de segundo grado en la cabeza. María Pedro, de 18 años, con dos heridas leves en la cabeza.

—En el dispensario médico de la calle de Serranos, fueron también asistidos y curados: José Ballester Félix, de 9 años, que presentaba una herida contusa en el pulpejo ejuña del dedo índice de la mano derecha, producido por un mordisco que le dió otro niño de su misma edad.

Peregrina Martínez Medina, de 52 años, de una herida contusa y una escoriación en la región tibial anterior, tercio medio de la pierna derecha.

Vicente Navarro Arambul, de 16 años, que a consecuencia de haber sufrido una caída jugando a la pelota en el vecino pueblo de Campanar, se produjo un esguince en la muñeca izquierda.

Diego Hernández, de 32 años, con una contusión de primer grado en el maleolo interno y brazo izquierdo.

Del extranjero. Madrid 18, 4 t.

PARIS 17. Apertura de la Bolsa de hoy: Exterior español, 59'37, 59'56, 59'37 y 59'43. 3 por 100 francés, 102'17, 102'15.

LONDRES 17. Exterior español, 59'25 y 59'18.

PARIS 17. La Bolsa de hoy revela menos firmeza que la de ayer.

A ello contribuye principalmente la actitud de Grecia que, a pesar del acuerdo de las grandes potencias y de las medidas coercitivas que éstas van a adoptar, se muestra decidida a la resistencia a todo trance.

Ante el temor de que puedan surgir nuevas complicaciones la renta francesa ha tenido un descenso de 15 céntimos.

El del exterior español ha sido de 25, por venir más bajo dicho valor de Londres.

BERLIN 17. Una correspondencia de Berlín dice que, no contento el emperador de Alemania con haber hecho un cuadro gráfico de las fuerzas marítimas respectivas del imperio, Francia y Rusia para demostrar la necesidad de aumentar la escuadra alemana, ha anunciado el propósito de asistir a una reunión de la comisión de presupuestos del Parlamento para que aquella vuelva de su acuerdo, contrario a la construcción de algunos buques.

Se duda, no obstante, que el soberano realice dicho acto que estaría en contradicción con las tradiciones parlamentarias y el Código fundamental.

SAN PETERSBURGO 17. Entre las medidas adoptadas por el gobierno ruso para impedir la propagación de la epidemia indica figuran el establecimiento de un hospital flotante y el de un cordón militar de 35.000 hombres en el litoral del Mar Negro.

LONDRES 17. The Times publica hoy un despacho de la Habana, que ha debido ser expedido desde Cayo Hueso, dando noticias pesimistas sobre la situación de los habitantes de la provincia de Pinar del Río y formulando cargos al general Weyler; pero consideramos inútil reexpedir estas noticias por ser evidentemente falsas o en extremo exageradas.

Llama la atención la facilidad con que el correspondiente de un periódico de la importancia de The Times se hace eco de los rumores alarmantes que a diario propalan los laborantes cubanos.

NUEVA YORK 15. (Vía cable Londres-B. Iba). The World da cuenta hoy de un nuevo hecho vandálico realizado por los insurrectos cubanos.

Con referencia a un despacho de la Habana dice que estos hicieron descarrillar por medio de la dinamita, al sur de Candelaria (Pinar del Río), un tren que conducía tropas, resultando muchos muertos y heridos.

PARIS 17. La prensa de oposición a la vez que censura duramente al ministro Rudini por su docil complacencia en secundar la política de las potencias, hace recaer toda la responsabilidad de los actuales sucesos sobre el emperador Guillermo, por haber querido unir a la triple y la doble alianza al empeño de aniquilar a la nación helénica.

«Gran gloria en verdad, añade,—para el poderoso emperador germánico».

ULTIMA HORA Conferencia telefónica. Agencia Fabra.

DE MELILLA. Se ha recibido el siguiente telegrama oficial de Melilla.

«Melilla 18.—Hoy a primera hora de la mañana se ha roto el fuego entre las tribus de Beniscar, Frajana y Mazuza.

«Oyense los disparos a unos dos kilómetros de los límites del campo neutral.

«En nuestro campo no ocurre ninguna novedad.

«Los moros que habían acudido al mercado de esta plaza se han retirado a sus respectivos campos.

«Por declaraciones de los confidentes se sabe que el día 13 los de la tribu de Beniscar atacaron al bajá del campo en un lugar inmediato a su residencia.

«El bajá llamó en su auxilio a los askaris y con su ayuda sostuvo con los agresores hora y media de fuego, hasta conseguir su dispersión.

«En el campo dejáronse los rebeldes cinco muertos.

«Los de las tribus de Frajana y Mazuza, que intervinieron en la contienda contra la tribu de Beniscar, tuvieron un muerto y cinco heridos.

«La kábila de Beniscar, al ver que aumentaba el número de contrarios, tomó la retirada, pero luego nuevos grupos de esta kábila atacaron y sostuvieron largo rato el fuego.

«Esta tarde se ha reproducido la lucha.

«Aseguran los confidentes que el bajá ha triunfado y que han sido quemadas 100 casas de la kábila de Beniscar.

«El bajá ha tenido a su lado, durante el combate, a los principales personajes de las kábilas de Frajana y Mazuza.

«Todos estos prestigiosos moros celebrarán una gran Asamblea para tomar un acuerdo que evite la repetición de tales hechos.

«En nuestro campo reina tranquilidad y todos los servicios militares se han hecho como de ordinario.»

De Cuba. Se ha recibido el siguiente despacho oficial:

«Habana 19.—La columna Molina sorprendió el campamento de Magina, haciendo a los rebeldes muchas bajas.

«La columna tuvo tres heridos.

«Los batallones de Alava y Vizcaya batieron en Río Hondo a una partida local, haciéndola dos muertos.

«En Mariel Abajo tuvo el enemigo un muerto y la columna dos heridos.

«En varios reconocimientos en la provincia de Matanzas tuvieron los insurrectos ocho cañalveres.

«El batallón provincial de Baleares batió a los rebeldes en Monte Recuro y les hizo dos muertos.

«Nuestras fuerzas tuvieron dos muertos y seis heridos.

«El batallón de San Quintín y la guerrilla local de Punta Brava en Baracoa causaron al enemigo dos muertos.

«En Pinar del Río tuvieron los rebeldes cinco muertos.

«Se han presentado a indulto 10 insurrectos. Weyler.

SIN NOTICIAS. Con motivo de la festividad del día, ha habido esta tarde gran escasez de noticias.

En los centros oficiales sólo reinaba el vacío.

En los círculos políticos se han limitado las conversaciones a comentar la colisión de anoche entre los republicanos.

DEL EXTRANJERO. Londres 18.—En la Cámara de los Comunes el gobierno declaró que no tenía ninguna confirmación acerca de la muerte de un muchacho inglés que se dice ocurrió en Bilbao el 17 de Febrero pasado, siendo enterrado en el campo porque las autoridades lo enterraron sin ningún requisito religioso, en lugar de hacerlo en el cementerio inglés.

Se ha pedido al cónsul inglés en Bilbao que dé cuantos informes existan acerca de este hecho.

ON LANCE. En Salamanca ha surgido un serio disgusto entre dos oficiales del ejército y un farmacéutico de aquella localidad que en la pasada campaña militó en las filas del Pretendiente.

No se saben más detalles del hecho. Ya los comunicaré.

Por telegrafo. De Filipinas. DESPACHO OFICIAL. Madrid 19, 8'10 n.

Se ha recibido un despacho oficial de Manila diciendo que se fugaron de la cárcel de dicha capital 24 presos indígenas complicados en la reciente sublevación.

Las tropas salieron inmediatamente en persecución de los fugados, matando a seis y apresando a doce.

Los seis restantes han logrado escapar, suponiéndose que en breve caerán en poder de las autoridades.

CÍRCULO CERRADO. El casino de la unión republicana donde ocurrieron las lamentables escenas que he telegrafiado esta madrugada, ha sido cerrado por orden judicial.

Esta tarde ha comparecido ante el juzgado que instruye sumario por los referidos sucesos el Presidente de dicho círculo Sr. Cárceles.

A pesar de las activas gestiones del juzgado instructor, aun permanecen en el misterio los autores de la agresión.

Circulan varias versiones y hasta señala la opinión a los autores, pero de las declaraciones prestadas hasta la fecha, no resultarán cargos contra determinadas personalidades.

El juzgado no ha ordenado detención alguna. Fabra. EL CARDENAL CISNEROS. Madrid 19, 11'50 n.

Telegrafian a esta agencia desde el Ferrol, que esta tarde a las tres ha sido botado al agua con toda felicidad el crucero «Cardenal Cisneros», cuya operación ha presenciado un gentío inmenso en medio del entusiasmo más indescribible.

A pesar de ser la concurrencia tan numerosa, que se hace ascender a muchos miles, no ha ocurrido ningún accidente.

«MEETING» SOCIALISTA. Madrid 20, 12'10 m.

En Bilbao se ha verificado un «meeting» socialista, al que concurren unos 400 individuos.

Hicieron uso de la palabra los compañeros Perezagua y Carretero, quienes tronaron contra la burguesía, su eterna enemiga.

Concluido el «meeting», se retiraron en medio del mayor orden. Fabra.

Imp. de «El Regional» & de Menéndez, Villar y Perdigón, Sagrario del Salvador, 4, Valencia.

MAGNESIA EFERVESCENTE AROMATIZADA

DEL DR. CAÑIZARES

Esta deliciosa preparación, que viene a sustituir con mejores y más positivas ventajas a las sodas ó limonadas gaseosas, es agradable al paladar y refrigerante por excelencia.

FARMACIA DE CAÑIZARES, CALLE DE CABALLEROS, 63, Y PLAZA DEL ESPARTO, 1, VALENCIA.

ALMORRANAS

(VULGARMENTE MORENAS)

Se obtiene la curación pronta y radical de las ALMORRANAS, GRIETAS Y FÍSTULA, EN EL AÑO con el BALSAMO DEL Dr. DEMERBE, siendo de notar que por intenso que sea el dolor, se calma instantáneamente despues de haberse aplicado tan prodigioso Bálamo.—FRASCOS 2 PESETAS.

Depósito en la farmacia de Cañizares, calle de Caballeros, 63, Valencia.

TALLER DE LAPIDAS DE EMILIO JULIA Calle Avellanás, 4 y 6, VALENCIA

Talleres DE CAJAS DE ENVASES con precinto sistema inglés de José Pertegás Guillém de Castro, 86.

PAPELERIA y Artículos de Escritorio de FORMANTIN PICO Y COMPAÑIA Calle del Mar, 57, letra A.—VALENCIA.



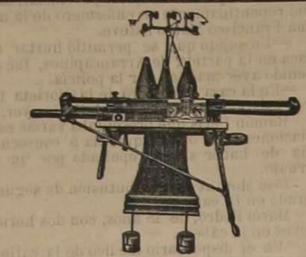
NARCISO MERCÉ BAENA

Compra, vende, compone, cambia y pinta toda clase de máquinas de coser usadas.

Por 12 reales diarios se alquila un elegante y cómodo piso principal, por el que se han pagado catorce reales.

ALQUILER

Se alquila la casa de la calle de la Bolsería, número 20, compuesta de un espacioso piso bajo, apropiado para tienda, con almacén, naya, principal y segundo, distribuidos en varias dependencias.



MÁQUINAS PARA HACER MEDIAS Como representante de la mejor fábrica constructora, ofrezco al público las más sólidas y más rápidas de las máquinas de hacer género de punto, quedando garantizadas.

Venta a plazos y al contado con grandes rebajas de precios. Enseñanza completa y gratuita.

MALES DE LA VENUS (ORINA, MATRIZ, SIFILIS VENEREO.) consulta dirigida por un especialista que fué Jefe clínico del Hospital de S. Juan de Dios de Madrid.

Antigua Cristalería Belga DE JUAN BLASCO Se colocan cristales de todas clases a precio sumamente reducido.

Magnesia doble y efervescente al anís DE SÁNCHEZ

Excelente remedio de gran utilidad para toda persona que sufre desórdenes en las funciones digestivas.

Empresa de coches fúnebres LA HERMANDAD

A todos los que utilicen los coches de esta acreditada empresa, se les dará gratis el feretro ó caja, según la clase de coche que tomen por el solo precio del coche según las tarifas aprobadas por el Ayuntamiento.

AL EFECTO A LOS QUE UTILICEN

Table with columns: Coches, Caballos, Impuesto municipal, Total, and Feretro de hierro gratis. It lists prices for different classes of funeral services.

JEREZ TÓNICO ESPECIAL PARA ENFERMOS VINO criado al natural, analizado en el laboratorio químico-municipal de Jerez y recomendado por la Academia Médico-Farmacéutica de Barcelona.

PAÑERIA Y SASTRERIA DE MARIANO LLACH CALLE DE LA PAZ VALENCIA EXCEPCION

PURGANTE DE ANDRES Y FABIA Farmacéutico premiado por el Colegio de la facultad de Madrid.

- Notabilísimas condiciones que abarca 1. Es gaseoso, refrescante y tónico. 2. Es muy agradable al paladar. 3. Es de rápidos efectos. 4. Es suave y no irrita absolutamente nada. 5. Se puede chasquear, dándolo como un refresco. 6. Sirve de distracción al enfermo al preparárselo. 7. Se conserva indefinidamente. 8. Le pueden tomar hasta los niños de pecho. 9. Es extremadamente útil a las señoritas jóvenes por la preparación de hierro que lleva. 10. Puede tomarse a cualquier hora del día. 11. Posee la propiedad de ser antídoto soberano de las enfermedades biliares hasta el extremo de que los enfermos del estómago, cuyo síntoma principal sea el vómito, regularizará aquel sus funciones con el uso de la primera caja. 12. Este purgante ha hecho olvidar a la tan renombrada purga de citrato de magnesia, porque como simple purgante y como remedio heroico para las enfermedades del estómago tiene conquistada ya su fama. 13. ES ALTAMENTE ECONOMICO, pues una elegante caja que contiene seis purgantes cuesta sólo 6 reales en todas las farmacias de España.

antídoto soberano de las enfermedades biliares hasta el extremo de que los enfermos del estómago, cuyo síntoma principal sea el vómito, regularizará aquel sus funciones con el uso de la primera caja.

HARMONIUMS ALEXANDRE RECONOCIDOS COMO LOS MEJORES EN TODO EL MUNDO Marca Philippe HENRI HERZ Neveu et Co., de Paris

PIANOS BOISSELOT FABRICACION SUPERIOR UNICO DEPÓSITO Y REPRESENTACION DE TAN ACREDITADOS INSTRUMENTOS JUAN AYNÉ Fernando VII, 51 y 53, y Call, 22 BARCELONA Catálogos Franco por correo

LAS FILIPINAS

MANUEL CONCEPCION NOVEDADES PARA SEÑORA Liquidación de todos los géneros de la casa Grandes rebajas de precios PLAZA DE CAJEROS, 10.—ESQUINA A LA CALLE DE SAN VICENTE.

NEW FUNERAL

Cajas de metal y madera de todas clases.—Entierros y traslados de cadáveres.—Gratuído en coronas y flores artificiales.—Servicio fúnebre permanente día y noche. Esta empresa vende más barato que ninguna otra Agencia funeraria de la localidad. Calle de Colón, 32, teléfono núm. 402.—VALENCIA.

FUNERARIAS Y SUCURSALES DE LA

NUEVA EMPRESA DE COCHES FUNEBRES

Dada la aceptación que ha merecido del público podrán darse aviso de servicios en los puntos siguientes:

Table listing funeral services and their locations: Funeraria del Palomo, Barco, de la Virgen de los Dusamparados, San Francisco, José, La Estrella, Pascual Alcaraz, La Lonja, Julio Arratía, Pascual Alberola, Calle de Gracia, etc.

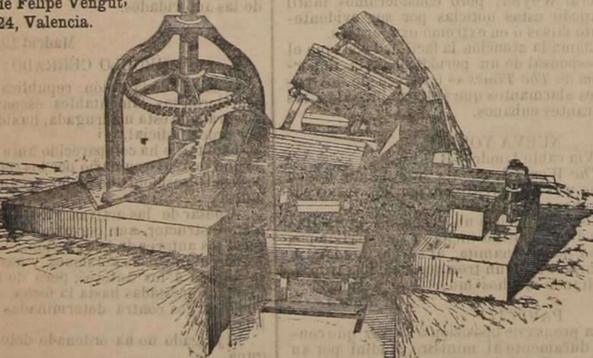
LIQUIDACION DE MUEBLES en la ebanistería de la calle de las Comedias, núm. 22 - Valencia

NORIAS PRIVILEGIADAS

De más rendimiento y duración de las conocidas hasta hoy. Máquinas de vapor con patentes. Bombas y toda clase de elevadores de agua.

Taller de Felipe Vengut Lepanto, 24, Valencia.

En este mismo taller tienen el encargo de vender todos los artefactos pertenecientes a una fábrica de aserrar madera, compuestos de una máquina de vapor de 12 caballos y caldera de 15. Tres aparatos de aserrar uno de ellos con galera, embarrado, &c., &c.



PABLO BELTRAN CALLE DE LA PAZ, NUM. 6

(Frente al café EL SIGLO)

Novedades para señoras y caballeros Verdadera rebaja de precios en todos los géneros de la temporada. SIN COMPETENCIA

LIBRERIA DE MATIAS REAL Correjería, 20, VALENCIA

Completo surtido en devocionarios y estampas para la primera Comunión. Libros de primera enseñanza, religiosos y morales, a precios muy reducidos.

Catecismo del Carlista POR EL P. CORBATO OBRA RECOMENDABLE A UNA PESETA 50 CTS. EJEMPLAR

Véndese en el kiosco Tradicionalista, calle del Mar, 111.

GRAN ALMACÉN de papeles pintados

Se acaban de recibir las últimas novedades de las mejores fábricas extranjeras. Gran variedad en dibujos y colores, a precios sumamente económicos. Correjería, 7 y 9, Valencia.

EL NUEVO ELIXIR REGENERADOR

preparado por B. PIERRE perfumista

Es el único y verdadero que detiene inmediatamente la caída del cabello. No es un tinte sino que conserva y fortifica el cabello. Es el mejor remedio para destruir la calvicie.



Guano SAN GOBAIN

COMPOSICIÓN GARANTIZADA

Amoniaco y nitratos equivalentes. Fosfatos total. Fosfatos solubles en el citrato. Sulfato de potasa.

PRECIOS

De 15.000 kilogramos en adelante. Al por menor.

PAGO AL CONTADO

Agente general en España: D. César Santomá, catedrático de Química. OFICINAS: CALLE DE SERRANOS, 21

Nueva fábrica de BUJIAS

REBAJA DE PRECIOS DESPACHO

Calle de Caballeros, 23. Tienda de las bujías

Al publico en general

El nuevo taller de sastrería de JOSÉ SALAFRANCA, se ha trasladado a la calle de Borrull, 24, entresuelo, primera puerta. Se confeccionan trajes a 40 reales; pantalones, a 12 reales y chalecos, a 10 reales. ULTIMO FIGURIN.

En la imprenta de este periódico se hacen toda clase de impresiones y encuadernaciones TARJETAS VISITA A TRES REALES EL CIENTO.